



NO PERDER EL TIEMPO

—Si Dios es omnipotente, ¿qué necesidad tienen los cristianos o creyentes de defenderle?

Esta era la pregunta dirigida a uno que creía en Dios. Que creía y practicaba.

Y como se había preocupado un poco de estas cuestiones que aseguran la vida eterna, no le cogió desprevenido y pudo contestarla con la mayor rapidez y agudeza.

Recogió la pregunta y se la devolvió a su autor en esta forma:

—Si Dios es omnipotente, ¿qué sacan los no creyentes de atacarle?

Y en verdad que así es.

La imagen del niño que, haciendo vaso de ambas manos, quería vaciar las aguas del mar echándolas en un hoyo pequeñín que había hecho en la misma arena de la orilla, se puede aplicar aquí.

Tiempo verdaderamente perdido, o inú-

CASA DIOCESANA DE EJERCICIOS

JULIO

8-13 Sacerdotes, Rdo. D. Diego Hernández.

15-21 Reservada.

22-28 Reservada.

Un converso: Alguien dijo: «Soy un católico español que se ha convertido al Catolicismo». Un católico «de papel» que se hizo católico «de verdad».

til, o perjudicial, si Dios no manifestara incluso en este caso que también es omnipotente.

Pues ni la misma ofensa le mueve a dejar de derramar sus bondades sobre este mundo, que es suyo.

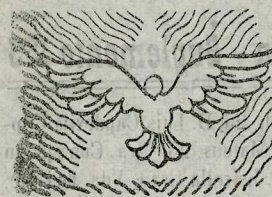
Notas a las normas actuales sobre el ayuno eucarístico

1.^a *No necesitan* los fieles acudir a ningún sacerdote que les autorice para hacer uso de las concesiones expuestas en el número anterior.

2.^a *Aconseja* el Papa, *no lo manda*, que los sacerdotes y los fieles, que sin dificultad puedan guardar el ayuno como hasta ahora, desde la media noche anterior, lo hagan así.

3.^a Las tres horas de ayuno de alimentos sólidos y de líquidos alcohólicos; y la hora de ayuno de los demás líquidos, se cuentan: para los sacerdotes celebrantes hasta el comienzo de la misa; para todos los comulgantes, hasta el momento de su comunión, *aunque comulguen dentro de la misa*.

4.^a Las tres horas, y la hora de ayuno, han de guardarse aun para la misa y la comunión de la media noche de Navidad, de la Vigilia Pascual, etc.



TEOLOGÍA POPULAR

El matrimonio, sacramento social

—El gran Papa Pío XII comparó el sacramento del matrimonio al sacramento del Orden.

—¿Qué afinidades tienen?

—Qué son dos sacramentos sociales. El orden encarga a los sacerdotes del ministerio de las almas...

—¿Y el matrimonio?...

—Da a los padres una misión en la Iglesia.

—¿Cuál?

—Ellos son los únicos que están autorizados para presentar a sus hijos al Bautismo, puesto que son los encargados de Dios para ello. Y de los padres depende, además, el futuro religioso y espiritual del niño.

—Esto es de una responsabilidad insospechada.

—Y de una hermosura muy poco conocida. ¿No son, en efecto, el padre y la madre los primeros agentes del reinado de la caridad de Cristo en las almas? Por la acción de los padres, una vitalidad nueva enriquece y fortifica la obra de Cristo.

Un autor habla así a los esposos cris-

tianos: «¿Sabéis que por este sacramento engendráis hijos que, por la gracia santificante, serán incomparablemente más hijos del Padre Celestial que vuestros; que multiplicáis los hermanos, los coherederos de Cristo, cuya gloria sobrepasará un día hasta sobre sus cuerpos espiritualizados; que edificáis al Espíritu Santo templos en los cuales El mora y reparte sus divinas larguezas, templo que penetra con sus virtudes, colma de sus dones y llena de sus frutos?».

RENATO



¿Está bien que una joven piadosa se pinte? Lo pregunto porque como tal me tengo, y vivo en una continua inquietud; si no me pinto, me toman por «ñoña»; si me pinto, a algunas personas les parece mal.—Rosario.

—El ornato «moderado y natural» en una joven que no ha nacido para monja es excusable, sobre todo si disimula defectos conaturales.

Pero el maquillaje que muchas estilan, por el que disfrazan cara, labios, uñas y ojos, es totalmente artificial. No perfecciona la obra de Dios, sino que la destruye. Es además, contrario a la higiene, poco digno de una futura madre y causa de una considerable pérdida de tiempo, y, por lo tanto, reprochable.

Compadezca a quienes la llamen «ñoñas» y hágalas comprender suavemente que la belleza de alma, la naturalidad, la limpieza, la higiene de cuerpo y alma constituyen la verdadera hermosura.

Guarde, sin embargo, caridad con las que sin especial mala intención, siendo buenas, se pintan.

EL MAGO

3 MINUTOS DE FILOSOFÍA

Lo que en el paraíso terrenal era el árbol de la Vida, es en el jardín de la Iglesia la Eucaristía.

De la Eucaristía dice la Iglesia: «No descuiden los fieles de alimentar y sostener con este Pan espiritual sus almas».

Es lo que Santa Catalina de Sena pedía a su confesor: «Padre, tengo hambre; por amor de Dios dad a esta alma su alimento».